



Sergio Escobar

671745

La vida, un laberinto

"Aquel tiempo, esas enajenaciones",
por Sergio Escobar. Editorial Zig-Zag.
191 páginas.

LOS CUENTOS reunidos por el escritor porteño Sergio Escobar en este volumen tienen una característica común: el uso —la mayoría de las veces, el abuso— de los malebares técnicos. La actitud del narrador, similar en casi todos ellos, es la de presentar un mundo en que la vida se escapa, se pierde en un laberinto. Por ese camino basta un paso para llegar al absurdo.

En *El Benefactor*, la rutina burocrática es rota por Real, quien se dedica a cuidar una planta. Esta irradia tal "humanidad", a medida que crece, que poco a poco va atrayendo a todo el mundo. Llega un momento en que se forma un verdadero "lugar ameno", tan caro a los escritores del siglo XVI. El hombre vive en medio de la Naturaleza, por lo tanto es feliz. "Como mejor pudo, el pueblo encontró rápido acomodo en las amistosas vegetaciones próximas... Los flautines naturales y las bocinas desde muy al alba venían abasteciendo cada rincón con una alegría sin

del escritorio del jefe, el señor Gris. Es una manera de justificar su vida. ¡Pírrin-pírrin! La campanilla eutecante le inyectó sonoramente esa alegría: se sentía bien como cajón. Orgulloso también de ser alguna cosa. "Selvatierra —se dijo—, al fin logras algo digno de tu existencia." La enajenación es total.

Un panorama de Valparaíso y de su gente muestra Escobar en *Escorpión*, V. Es el cuento más largo del volumen y quizás el más confuso. Aquí el laberinto se extrema de tal manera que la narración se hace falsa.

La cantidad de imágenes que abundan en la casi totalidad de los cuentos hace perder fuerza a los relatos. Algunos botones de muestra: "Un periódico abierto aleteaba con anemia, reposaba unos instantes y volvía a mover sus moribundas alas tipográficas... Un reloj de iglesia goteó paganamente las dieciocho... El servioso helicóptero picafloresó sobre los grises barcos de guerra. Penasquearon sus hélices".

Por otra parte, el exceso de neologismos, tales como: "Flautiasunada, timbremocionada, nervioiluminadas, nilloencantada", hace pensar que Escobar se enreda en su propio lenguaje. En cambio, el mundo narrado se hace más auténtico en la medida en que los "recursos técnicos" son dejados de lado. Esto hace esperar más de la narrativa de Sergio Escobar.

MARIANO AGUIRRE. ■

La vida, un laberinto [artículo] Marino Aguirre.

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguirre, Mariano, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1970

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La vida, un laberinto [artículo] Marino Aguirre.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile